



ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA DE BUENOS AIRES
ATENEOS DE SECRETARIA CIENTIFICA

**Comentario a “Notas sobre la Experiencia” de Daniel Glasserman
Apdeba agosto 2015**

Delia Torres de Aryan

*La espera es lo inesperado de toda espera
M Blanchot*

Ideas Generales para pensar el tema “Qué es Experiencia”

Etimológicamente *Experiencia* se emparenta con *Existencia*, *Éxodo*, *Exonerar*.

Ex, significa separarse, hacia afuera. Peri, del latín intentar, arriesgar. En este caso la etimología da una idea exacta del concepto que se quiere transmitir.

A veces se usa en un sentido exactamente opuesto al que tiene en psicoanálisis (veremos algún ejemplo)

Captar la complejidad de lo que abarca como tema teórico *Experiencia*, implica la idea de Agamben de que el conocimiento histórico es una aporía porque no hay coincidencia entre hechos y verdad, entre comprensión y comprobación” Agamben, Giorgio (1999) *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo Sacer III*. Bs. As.: Pre-textos, 2002.

O lo que Edgardo Castro nos enseñó que “*El lenguaje debe entenderse en la dimensión del querer decir y no de describir cómo son las cosas. El lenguaje sirve para transformar cuerpos, no para decirnos cómo son, aunque también diga cómo son*”. Castro, Edgardo, *Actividad Preparatoria para las 2das Jornadas de Pensamiento Psicoanalítico Francés*. APdeBA. Publicaciones de Biblioteca, 2003.

El tema es diferenciar el relato de la realidad.

Qué es *primero*, ¿la palabra?

El Génesis comienza diciendo: *Al principio era el Verbo*. Es decir, el *origen* lo primero, está en la palabra. La creación se produce a través de ella, que hace que aparezca algo nuevo.

La línea opuesta sería la pregunta: ¿qué es primero, el huevo o la gallina?, que no produce nada, no permite que haya novedad, porque entre huevo y gallina no se ha perdido nada, no se ha creado nada, no hay diferencia, se pasa de huevo a gallina y de gallina a huevo. (Descombes 1979 *Lo mismo lo otro* 1998 Ediciones Cátedra Madrid p 56)



ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA DE BUENOS AIRES
ATENEOS DE SECRETARIA CIENTIFICA

Esto no puede hacerse con el *verbo*, porque ya la palabra *verbo*, es objeto de distintas interpretaciones, es decir de *diferencias*.

Para los cristianos el Verbo es Jesús, para los judíos es una nada sin imagen que no puede nombrarse. El conocimiento no puede darse por vía de porre sino por vía de levare

“Notas sobre la Experiencia”

Glosando a Daniel Glasserman

Daniel, de manera clara y sencilla al preguntarse “Qué es Experiencia” nos pone en contacto con los complejos temas de *temporalidad* en psicoanálisis y la *potencia* creativa (Spinoza) de la interpretación.

El mismo tema fue abordado por Agustín de Hipona (400 DC), hace casi 2000 años en Milán. Él, nos legó su inmortal:

¿Qué es, pues el tiempo? Si nadie me lo pregunta, lo sé; si quiero explicarlo a quien me lo pide, no lo sé. Con compleja sencillez articula *tiempo, nada, el otro, demanda, deseo, saber*. Los grandes temas del psicoanálisis.

El cuenta que por el camino de la escritura, de pagano como su padre, devino cristiano. Su campo de experimentación era la literatura, gramática, retórica y parece que sentía una irresistible atracción hacia el teatro, como Freud.

La puesta teatral es un escenario privilegiado para estudiar *representación, presentación e impresencia*. J. Puget nos dice que la puesta teatral es representación de un texto que se esfuma. Es presentación, porque la puesta se modifica cada día por factores actuales y “es impresencia que sostiene la escena”. No hay dos puestas iguales, el pasado no se repite tal cual. Dice la autora, la fidelidad es a la *impresencia*, mientras que desaparece el texto originario. La impresencia es para mí el lugar que ocupa la llegada del mesías en la errancia judía pero no creo que pueda existir un texto original, aunque sea fechado, porque no hay texto sin lector. *¿Quién es el lector?.* *Subjetivación Discontinua y Psicoanálisis. Incertidumbres y Certezas.* J. Puget. Lugar editorial S.A. 2015, Buenos Aires, pág. 32

Daniel aborda su cometido desde una perspectiva literaria, citando al M. Blanchot de *El espacio literario*. Con su cita, que no es ingenua, nos propone pensar a la *experiencia analítica* como un *Espacio Literario*, es decir, de palabra.



ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA DE BUENOS AIRES
ATENEOS DE SECRETARIA CIENTIFICA

Idea que comparto. Paso a mostrar como entiendo Espacio Literario y Transferencia

La Sesión y el Espacio Literario

El analista trabaja buscando la verdad, no de lo realmente ocurrido, sino de lo que ocurre en el aquí y ahora de la transferencia, trabaja con un relato.

El relato en sesión, las palabras del analizando, no debieran ser consideradas como el comentario de lo que pasó antes sino como acontecimiento mismo en curso en la sesión. Al ser escuchado puede ser interpretado por el analista quien luego puede presentarlo en la supervisión, en el intercambio con colegas, otros espacios a la espera de un lector u oyente por venir.

Esta perspectiva implica pensar que, lo que llamamos “paciente”, se configura como acontecimiento por venir.

Ya pasó y no pasó nunca en el despliegue de la transferencia. “*pensamientos en busca de un pensador*” .Más allá de los hechos, tenemos un relato. Es ése el tiempo del inconsciente.

El Espacio Literario y la Sesión

.En "Nueve ensayos dantescos", J. L. **Borges** indaga algunos pasajes de la Divina Comedia y nos enseña que el *espacio literario* es semejante al *espacio analítico*, al espacio-tiempo de la transferencia.

En el ensayo titulado “El falso problema de Ugolino”¹, Borges se detiene en el verso, 75 del penúltimo canto del Infierno, para confrontarse con un problema tradicional de la exégesis dantesca que “parte -según Borges - de una confusión entre el arte y la realidad” (351).

Señala un corte radical entre *existencia real* y el relato de un personaje en una obra literaria, como podemos aplicar al paciente en sesión.

J.L.B. señala la maestría con que Dante quiere dejarnos planteada la idea del canibalismo que, el personaje Ugolino, habría ejercido sobre sus hijos sin decirlo e

1 El Conde Ugolino, contemporáneo de Dante, es un protagonista principal de las guerras entre Gúelfos y Gibelinos. Perteneciente a una familia pisana, noble, gobernante, gibelina, afín al Sacro Imperio Romano Germánico, cambió de bando y pactó la entrega del poder al partido gúelfo papal. Más tarde los gibelinos triunfaron sobre los gúelfos y mediante engaños encarcelaron a Ugolino, por traidor, con sus hijos y nietos para dejarles morir de hambre, en lo que desde entonces se conoce como la Torre del Hambre. Dante lo ubica en el círculo de los traidores a la patria y los huépedes.



ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA DE BUENOS AIRES
ATENEOS DE SECRETARÍA CIENTÍFICA

instala esta idea como sospecha, como temor, lo que es mucho más difícil de soportar que la certeza para el lector o para el analista en sesión.

El problema en cuestión es: ¿Ugolino devoró o no a sus hijos?

Recordemos cuando Freud dejó de creer en sus histéricas para pensar la importancia o no del hecho real. Insiste una idea: no interesan tanto los *hechos*, sino como los recordamos o cómo nos los cuentan.

Volviendo a Borges, él escribe:

"El problema histórico de si Ugolino della Gherardesca ejerció en los primeros días de febrero de 1289 el canibalismo es insoluble. El problema estético o literario es de muy otra índole. Cabe enunciarlo así: ¿Quiso Dante que pensáramos que Ugolino (el Ugolino de su Infierno, no el de la historia) comió la carne de sus hijos? Yo arriesgaría la respuesta: Dante no ha querido que lo pensemos, pero sí que lo sospechemos. La incertidumbre es parte de su designio." (352)

Dice Borges en "El falso problema de Ugolino": *"En el tiempo real, en la historia, cada vez que un hombre se enfrenta con diversas alternativas opta por una y elimina y pierde las otras. No, en el ambiguo tiempo del arte, que se parece al de la esperanza y al del olvido. Hamlet, en ese tiempo, es cuerdo y es loco. En la tiniebla de su Torre del Hambre, Ugolino devora y no devora los amados cadáveres (...)"*

Cuando la certeza está en juego no hay pensamiento.
Todo conocimiento requiere que se renuncie a la certeza, la que busca remodelar la realidad fijándola en una versión de ahora y para siempre. La certeza no acepta la necesidad de compartir una idea, un discurso, una manera de hacer las cosas. La transferencia es condición necesaria para establecer el análisis pero no suficiente, la problemática psíquica de un sujeto puede escapar al método psicoanalítico, y aún más, puede estar contraindicado.

Daniel cita a Blanchot que dice

Los recuerdos son necesarios para ser olvidados; para que en ese olvido y "en el silencio de una profunda metamorfosis nazca al fin una palabra"...

La misma idea expresa Kafka en el Canto de las Sirenas donde dice

Para Blanchot <La Odisea> es una metáfora de todo relato que nace de esa lucha entre las pasiones humanas de los navegantes y el canto enigmático de las sirenas. Ese canto viene a sustituir, un propósito o un destino por una pregunta, su poder reside en su misma carencia de propósito, como en el análisis. Para Blanchot las sirenas no son falsas cantantes ni amenaza de muerte con ropajes seductores, sino que vienen a decir al viviente que sólo hay un canto venidero.



ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA DE BUENOS AIRES
ATENEOS DE SECRETARIA CIENTIFICA

Las sirenas cantaban sólo para dejar oír la dirección en donde se abrían las fuentes del canto. Sus cantos imperfectos, “que sólo eran un canto venidero conducían al navegante hacia un lugar en donde el cantar comenzaría de verdad”, esa región de fuente y de origen que está siempre por llegar. *M Blanchot : (1959) El libro por venir. Monte Ávila 1969, p 9*

NOTA

(Dante, Comedia, Inferno Canto XXXIII.1 a 75).

*Como un rayo de luz se infiltra
en la dolorosa celda, percibí
en sus cuatro rostros mi mismo aspecto,*

*ambas manos por el dolor me mordí;
y ellos, creyendo que lo hacía obligado
por el hambre, súbitamente se alzarón*

*y dijeron: 'Padre, menor será nuestro dolor
si tú nos comes: nos vestiste
estas míseras carnes, tómalas ahora'*

*Aquíeteme entonces por más no acongojarlos;
un día y otro permanecemos todos mudos,
¡Ay, dura tierra! ¿Por qué no te abriste?*

*Cuando al cuarto día llegamos
Gaddo se arrojó tendido a mis pies
diciendo: 'Padre mío, ¿porqué no me ayudas?*

*Y allí murió; y así como me ves,
vi yo caer los tres uno por uno
en el quinto y el sexto día; y yo, ya ciego,*

*me puse a husmear a cada uno
y dos días los llamé, luego de muertos.
Después, más que el dolor, pudo el ayuno.*